

PodLectio
14/03/2025

Meditación de fray Carlos Molina, Convento de Nazareth

(Viernes de la primera semana – Mt 5, 20-26)

A la base del texto evangélico que nos presenta Mateo, en este primer viernes de cuaresma, está la “reconciliación con el prójimo” que es nuestro “hermano”. Jesús afirma que la justicia y la verdad forman parte de la Nueva Alianza, por lo tanto, es necesario ir más allá de una ley puramente humana, basada en arquetipos materiales puramente farisaicos del Antiguo Testamento, y pasar a la práctica del mandamiento del “Amor” que nos hace comprender lo que significa “no matar”. Esta afirmación nos lleva a interpretar que todo aquello que a través de la “ira” elimina y pone en riesgo la persona humana, viene condenado. El hombre está llamado a hacer una introspección de sí mismo, es decir: una mirada profunda – interior, sobre los actos que cumple en relación con el prójimo en medio a la sociedad, llegando a actuar una reconciliación con Dios y con sus semejantes.

Estimados hermanos y hermanas, un serio y concreto camino de conversión nos lleva a presentarnos ante nuestro Creador como “hijos reconciliados con el Padre”, con la finalidad de compartir el Pan de vida eterna, la Eucaristía, signo tangible de perdón, reconciliación y acción de gracias.

A su vez, nuestra madre la Iglesia, nos ayuda a caminar meditando la Sagrada Escritura que es: “Palabra de Dios”. Palabra que crea, convierte, santifica y salva. Palabra que nos invita a dialogar íntimamente con nuestro Dios y Señor. Palabra que transforma y perdona dando vida a aquel que es imagen y semejanza de Dios. Palabra que dona e irradia felicidad cuando es vivida en armonía con Dios y con el prójimo.

El verdadero cristiano, que con Fe se esfuerza en practicar la ley divina, pone los propios fundamentos en la Divina Revelación, es decir: en Cristo. Uniforma la ley de Dios con una vida interior en la verdad y exteriorizada en la justicia con un modo de obrar concreto que, a su vez, es espejo de aquello que cree. Pensamientos, sentimiento y deseos, serán instrumentos en las manos de Dios para la construcción del Reino de los Cielos.